



Actualidad

El IAPH restaura la Piedad de los Servitas

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) concluye la intervención en las imágenes del Cristo de la Providencia y la Virgen de los Dolores que constituyen el grupo escultórico de la Piedad de la Hermandad Servita de Sevilla. El proyecto se inició en junio de 2008, con la realización del diagnóstico de conservación, y ha contado con una fase de tratamiento, llevada a cabo en el taller de conservación de escultura del Centro de Intervención del IAPH, de una duración de diez meses, desde abril de 2009. El coste total del proyecto ha sido de 40.134 euros. El proyecto fue encargado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

La ejecución del grupo escultórico de Servitas se sitúa posiblemente en la década de los 40 del siglo XVIII. Desde las aportaciones en el siglo XIX por el historiador Ceán Bermúdez, se tienen noticias de que el grupo escultórico fue realizado por el escultor barroco sevillano José Montes de Oca (h.1676-1754) y, aunque no se ha encontrado aún ningún documento que ratifique esta atribución, por los rasgos estilísticos se considera como de segura atribución a este autor.

José Montes de Oca, que también usó el apellido León, fue “el último escultor de mérito que hubo en Sevilla” en opinión de Ceán, y es considerado por la crítica especializada como uno de los grandes artistas de la madera en el siglo XVIII, junto con Pedro Duque Cornejo y Cristóbal Ramos. No obstante, sus formas se basan muy directamente en las soluciones estéticas de los maestros de principios del siglo XVII, especialmente Juan Martínez Montañés. La vinculación del artista con la orden servita se remonta a 1717, fecha en la que contrata con la hermandad servita de La Puebla de Cazalla una imagen; más tarde en 1719 haría lo propio con la orden de Cádiz.

Intervención en soporte y policromía

El grupo de la Piedad de los Servitas se caracteriza por las numerosas restauraciones a las que ha sido sometido y por los variados cambios en la policromía a lo largo de su historia, si bien no ha sido nunca retallado. Las dos imágenes cuentan con tres policromías sucesivas.

En cuanto a la intervención del Cristo de la Providencia, ha sido fundamental la actuación en la policromía. Esta actuación ha consistido en la fijación de los estratos policromos, ya que presentaba graves problemas de adhesión de la capa de color, y en la eliminación de depósitos superficiales, barnices y anteriores repintes, que se encontraban oxidados y alterados e impedían apreciar el cromatismo de la policromía. Además se ha realizado la reintegración cromática de las lagunas de policromía con técnica reversible y con un criterio de diferenciación a corta distancia.

Los añadidos y repintes eliminados corresponden a una restauración de gran envergadura llevada a cabo en 1978, cuando, para disimular los ensambles realizados en la talla, se añadieron numerosos y gruesos estucos, barnices y repintes que ocultaban la actual policromía.

La eliminación de estos añadidos y repintes por el IAPH ha permitido al mismo tiempo acceder a los ensambles de la escultura, para actuar sobre ellos. En este sentido, en cuanto a soporte, la intervención ha sido singular, debido al modo de trabajo de Montes de Oca. A raíz de la intervención de esta escultura y otras anteriores del mismo autor por parte del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se ha podido corroborar que el sistema a modo de puzzle, de talla por unión de muy diversas piezas, constituye un rasgo fundamental del sistema constructivo de este escultor, de modo que el paso del tiempo y las variaciones de temperatura y humedad habían originado problemas en la escultura relacionados con la dilatación y el movimiento de piezas, que ahora han sido corregidos.

Durante el proceso de desensamblaje y gracias a las técnicas de endoscopia utilizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, se ha hallado en el interior de la imagen del Cristo de la Providencia un documento -de papel de estraza y escrito a mano y a lápiz-, que, fechado en 1950, da fe de una restauración anterior llevada a cabo por el capiller Manuel Crespo tanto de esta talla como de la Virgen de los Dolores y del propio altar de la capilla de la Hermandad.

De la intervención en la imagen de la Virgen de los Dolores por parte del IAPH, finalizada el pasado enero, se puede distinguir de igual forma una actuación en soporte y otra en policromía. La primera ha consistido en el diseño, construcción y colocación de nuevos brazos y antebrazos, además del diseño, construcción y montaje de un nuevo candelero. Se han consolidado también las fisuras en el soporte. En cuanto a la policromía se ha realizado fijación de levantamientos, limpieza de depósitos de hollín y suciedad superficial y eliminación de pequeños repintes puntuales.

Obras de Montes de Oca

El grupo que representa la Piedad fue concebido por Montes de Oca con dos figuras más que, aunque tradicionalmente se han considerado como San Juan y María Magdalena, se corresponden, en línea con la pertenencia de la Hermandad a la Orden Tercera Servitas, con dos santos de la orden: San Felipe Benicio y Santa Juliana de Falconieri.

La composición se ajusta a esquemas renacentistas y aún góticos no propios del barroco dieciochesco de Montes de Oca. La imagen del Cristo ofrece los rasgos habituales del escultor: cabeza de belleza serena con un rostro de expresión calmada, de clara raigambre en Martínez Montañés. La dolorosa responde a una imagen frecuente en la producción de Montes de Oca, de acusado dramatismo.

Comisión de Seguimiento

Una Comisión Mixta de Seguimiento del Proyecto, formada por técnicos del IAPH y miembros de la Hermandad Servitas, bajo la co-presidencia del Director de la institución y el Hermano Mayor de la Hermandad han supervisado de forma permanente el desarrollo de las diversas fases del proyecto y sus actuaciones.

Equipo de intervención del IAPH

Dirección

Román Fernández-Baca Casares, Director del IAPH

Equipo técnico

Lorenzo Pérez del Campo, Jefe del Centro de Intervención del IAPH

Cinta Rubio Faure, restauradora

Eva Villanueva Romero, historiadora del arte

Carmen García Rosell, historiadora del arte

Eugenio Fernández Ruiz, fotógrafo y radiólogo

José Manuel Santos Madrid, fotógrafo

Lourdes Martín García, química

Víctor Menguiano Chaparro, biólogo

Colaboración en restauración

Luis Gallardo Pinto

Lucie Duméry